



Jorge Carrol **poemas 1960**

ediciones

la palabra

y

el mar

1960

se ha hecho el depósito
legal que marca la ley.

Jorge Carrol / poemas 1960

la gran aventura

nacemos

lloramos comemos

reimos crecemos

nos visten

tenemos frío calor

miedo verguenza

estudiamos jugamos

bebemos

trabajamos

dormimos y morimos

para descubrir la vida

el nuevo colón

he descubierto a mis manos
una conducta que las habilita al amor

he bebido el ruido
he abierto las ventanas
para conocer el nuevo mundo

he de tener los ojos abiertos
para esperar ese día
que no me deja dormir

el liviano seductor

ella cree
que siempre ha de sobrevivir
para romper esa virginidad
que aún corre

ella no sabe
que sería capaz de fumarla
mientras su sexo se convierte en mar
y el hombre que soy
se infinita para amarla

una tarde como siempre

**nos acercamos
nos miramos
para que la tierra no sufra
y el sol
y la noche
y la mañana
continuen**

la pequeña salvaje

al duro amparo de sus pasos
bajo la apariencia breve de un sueño
la deliciosa maldita
cruza mis miradas mis pensamientos
y me clava su andar
sospechosamente delicioso

la bella y la noche

**no me preocupa tanto
su ausencia
como la monotonía en que me desenvuelve**

ella navega la noche con su andar

**en otra parte
edifica su incostancia**

la nadadora de la vida

desnuda de presagios
convive con los hombres

no sabemos su nombre ni de donde viene
solo amamos su ausencia inconquistable
su tediosa manera de creer

de tarde a veces recrudece
para sublevar
las burocráticas costumbres del amor

las eternas maniobras

cuando la soledad
amuebla la calle
y los árboles cantan el frío
edifico las miradas que amenazan
la salvaje tranquilidad de la que amo

introducción al deseo

mírame

óyeme

háblame

estrújame

ámame

esclavízate

esclavízame

entrégate

bésame

deséame como te deseo

y los ojos del mundo

serán los de nuestro corazón

la despedida

para que todos te miren al irte
y nadie esté ausente de tu nostalgia

para que los árboles saluden tu encuentro
y la mañana estalle en tus ojos

para que alguien te sonría
y nadie te olvide

para que los días
te crucen noche tras noche

yo reuno junto a mis párpados
el clamor de tu último beso

mañana es siempre

no muy demasiado tarde

he aprendido amar

construyendo

entre miradas

las mínimas cosas de un hombre

la felicidad de beber el alba que se va

la noche que se pierde

el día que ya es nuestro

se terminó de imprimir en los talleres gráficos de "La
Minerva" de Necochea, el 12 de Octubre de 1960.

ediciones

la palabra

y

el mar